

## LA CRISIS COMO ESCUELA DE FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA NACIONAL

Por Ana Jaramillo

*“Nuestro sistema comercial”, ¿Es posible imaginar algo superior a la refinada ciencia enciclopédica? ¡Qué miserables eran los espartanos que utilizaban a sus ilotas para la agricultura; qué bárbaros los romanos que encerraban a sus esclavos en prisiones subterráneas! En Europa la esclavitud ha sido abolida porque se calculó que los esclavos costaban más y rendían menos que la gente libre. Nos permitimos una sola cosa: utilizar tres continentes como esclavos, comerciar con ellos, desterrarlos en minas de plata e ingenios de azúcar. Pero total no son europeos ni cristianos y en cambio recibimos plata y piedras preciosas, especias, azúcar y una enfermedad secreta, es decir a causa del comercio y en pro de la mutua fraternidad y la comunidad de las naciones. “Sistema comercial”. Lo grande y exclusivo de esa organización es evidente. Tres continentes devastados y organizados por nosotros; nosotros despoblados por ellos, enervados; hundidos en la voluptuosidad, la explotación y la muerte; eso se llama obrar con prodigalidad y felicidad...*

*Yo sé tanto como tú que todo cuadro general, todo concepto general es solo una abstracción...se agotaron todos los lugares comunes sobre lo justo y el bien, las máximas de filantropía y de sabiduría, las perspectivas de todas las épocas y los pueblos. ¿Para todas las épocas y los pueblos? y por lo mismo, desgraciadamente, no para el pueblo que debía adoptar ese código como si fuera su traje. Deja que en un escenario humano obren todas las pasiones humanas, que en cada época jueguen de acuerdo a su edad. Y también en cada continente, en cada nación.*

J. G. Herder<sup>1</sup>

El actual gobierno ha dicho en reiteradas ocasiones que el gobierno anterior le había hecho creer a la gente que tenía derecho a comprarse un auto, un aire acondicionado, a calefaccionarse y a muchos bienes que pudieran darle un mayor bienestar. Incluso cuestionó la cantidad de universidades públicas creadas.

El filósofo Ortega y Gasset en su texto *Ideas y Creencias*, sostenía que las creencias son ideas que somos y tienen mucha mayor firmeza que las ideas. En las creencias estamos, mientras que ideas tenemos. Podemos sostener que las creencias constituyen existencialmente a los pueblos en sus distintas culturas que van sedimentándose como una urdimbre socio-cultural en texturas diversas. Por eso no existe un modelo universal aplicable a todas las culturas como sostiene el historicismo frente al positivismo. No existe una gramática universal como sostiene René Zavaleta Mercado y ya lo enseñaba Herder, uno de los fundadores del historicismo ya en el siglo XVIII.

La voluntad de implantar el modelo neoliberal en nuestra realidad, fortalecer el capitalismo financiero, someter nuestra soberanía territorial y acudir al Fondo Monetario Internacional para volver a endeudarnos, choca con la conciencia y autoconciencia nacional, sus creencias se fortalecen y amalgaman no sólo la clase trabajadora con las clases medias y hombres y mujeres de la cultura sino y también a diversas corrientes políticas y gremiales otrora enfrentadas.

Efectivamente se vivieron tiempos de mayor bienestar, de vivir un poco mejor para la gran mayoría del pueblo argentino y que todos y todas pudieron ingresar a la universidad pública creando más universidades cercanas a territorios vulnerables y vulnerados y así multiplicando la matrícula de

---

<sup>1</sup> Herder, J. G. (2007). *Filosofía de la historia para la educación de la Humanidad*. Sevilla: Espuela de Plata.

ingresantes y también de egresados universitarios de una primera generación en su familia. Se concretaron aspiraciones, deseos y voluntades como narraba Florencio Sánchez a principios del siglo XX, en su novela "M'hijo el doctor". No todas las aspiraciones populares se refieren a bienes materiales. También en nuestro país existió y existe la aspiración del ascenso social que entre otras aspiraciones culturales se encuentra la que nuestros hijos tengan la posibilidad de ingresar a la universidad pública y tener una profesión.

Perón fundamentó la eliminación de los aranceles universitarios el 22 de noviembre de 1949, precisamente para que todos y todas pudiéramos ir a la universidad pública no sólo como derechos individuales o familiares, sino para el bien del país, su desarrollo y su equidad en su proyecto de la grandeza de la Nación.

Pero salió la gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, sosteniendo lo contrario, y desconociendo las cifras de los nuevos ingresantes que en diversas universidades los ingresantes de primera generación de universitarios oscilan entre el 70 y el 90% . Afirmó que se llenó "la provincia de universidades públicas cuando todos sabemos que nadie que nace en la pobreza llega a la universidad", emulando al "padre del aula inmortal" Sarmiento, que sostenía en 1859 en un discurso del Senado Provincial "Si los pobres de los hospitales, de los asilos de mendigos y de las casas de huérfanos se han de morir, que se mueran: porque el Estado no tiene caridad, no tiene alma. El mendigo es un insecto, como la hormiga. Recoge los desperdicios. De manera que es útil sin necesidad de que se le dé dinero. ¿Qué importa que el Estado deje morir al que no puede vivir por sus defectos?. ¿Los huérfanos son los últimos seres de la sociedad, hijos de padres viciosos, no se les debe dar más que de comer". Si el Estado no tiene alma, los argentinos la tenemos.

Por eso nos preguntamos ¿por qué se sigue homenajando a quien le puso precio a la cabeza de José Hernández quien escribiera nuestro reconocido poema patrio Martín Fierro y que batallara con las ideas, la pluma y la espada por nuestro país? si bien hemos padecido gobiernos oligárquicos y dictaduras que lo respaldaron hemos también tenido gobiernos populares que buscaban la justicia distributiva no sólo económica sino también cultural. Fue por eso que se eliminaron los aranceles y se crearon más escuelas y más universidades.

Rodolfo Puiggrós ya en la revista Crisis en 1973, sostenía que la enseñanza de la historia argentina en general, de la historia oficial que predomina en el país está orientada pragmáticamente a la colonización capitalista y Sarmiento en su libro *Conflicto y armonía de las razas* "hablaba del exterminio de los hijos de los colonizadores españoles y de los hijos de los indígenas, de los negros, mestizos, mulatos y zambos y quería crear una Argentina nueva con gentes de Inglaterra, Alemania y Francia.

También nos recuerda que el historiador Carlos Octavio Bunge en su libro *Nuestra América* analizando las razas que pueblan Nuestra América sostiene que son una "síntesis de todas las calamidades, defectos y desgracias del ser humano, la pereza, la envidia, todo lo que se puede decir de malo está en Iberoamérica". Para el maestro Puiggrós, "la historia argentina, partiendo de esta concepción racista positivista, dividió el pasado en civilización y barbarie...ellos no comprenden que nuestra civilización, la del futuro tiene que partir de nuestra barbarie, es decir, de nuestra realidad". Concluye que hay que revisar totalmente los textos de historia y encarar una "Historia social de las luchas del pueblo argentino" para que los futuros investigadores y profesionales no vivan fuera de la realidad del país, "sino que estén inmersos en ella y se pongan a su servicio". Concluye que la historia

es indispensable para el político, y un político que no conoce la historia de su país es simplemente “un politicastro de comité”. Los positivistas consideran que el pasado se repite en el presente y que se repetirá en el futuro.

La frase “les hicieron creer” desconoce la formación de la conciencia nacional y social que no se puede retrotraer ni cancelar como los subsidios o las prestaciones sociales. No sólo el pueblo tiene memoria sino autoconciencia.

En 1960, Juan José Hernández Arregui prologaba su libro *La formación de la conciencia nacional* donde sostenía que su trabajo constituía “una crítica contra la izquierda argentina sin conciencia nacional y al nacionalismo de derecha, con conciencia nacional y sin amor al pueblo”...al mismo tiempo que afirmaba que “la lucha antimperialista era además de nacional, “parte indivisa de la emancipación de Iberoamérica, nuestra patria grande”.<sup>2</sup>

En 1967, René Zavaleta Mercado publicaba su libro “*Bolivia y el desarrollo de la conciencia nacional*” en Montevideo. Posteriormente escribiría “*La autodeterminación de las masas*”<sup>3</sup> donde plantea la crisis como método de conocimiento y escuela. Para el pensador boliviano, las crisis sociales producen nuevas intersubjetividades en la diversidad. Por eso sostiene que la autodeterminación de las masas constituyen el motor de la historia.

Con la crisis actual, con miles de despidos, quebranto de pequeñas empresas, devaluación, tarifazos y la inflación con recesión de la actividad económica y reconocida por el gobierno la necesidad de volver a tomar deuda con el Fondo Monetario Internacional, el pueblo salió a la calle a manifestar su rechazo a la situación económica y social.

Pero la crisis, también desató la autoconciencia y la autodeterminación forjada en los avatares históricos, en la práctica, con masivas movilizaciones donde confluyeron con conciencia nacional frente al avasallamiento de la democracia, en defensa de la soberanía nacional, en contra de las mayores inequidades y los condicionamientos de los nuevos colonizadores, aunándose desde distintas corrientes ideológicas, políticas y gremiales para rechazar las medidas tomadas y al modelo de capitalismo financiero que se pretende implementar.

La Patria es un dolor que se lleva en el costado, decía Marechal. Pero ese dolor hizo que el pueblo sepa, conozca, y sea consciente que otra vida, otra existencia fue y es posible. Lo que ya no cree más, es que nadie puede arrogarse la autoridad de humillar y ofender la dignidad de sus vidas. El malestar crece en la cultura nacional, consciente también de que el capital no tiene patria, ya que sus dirigentes se llevan sus réditos afuera. La historia es filosofía y la filosofía es conciencia crítica. Entonces todos nos preguntamos: ¿por qué esto es así si puede ser de otra manera?

Hernández Arregui concluye su libro diciendo que el dilema es de hierro. O Nación o factoría. “Ante la conciencia histórica de los argentinos se levanta el mandato de nuestras glorias nacionales enlutadas por la voluntad de la antipatria. Y es la conciencia nacional de los argentinos, fruto del acaecer histórico, doloroso pero no gratuito, la que les anuncia a las naciones opresoras de la tierra

---

<sup>2</sup> Hernández Arregui, Juan José: *La formación de la conciencia nacional*, Continente, Bs.As, 2004

<sup>3</sup> Zavaleta Mercado, René: *La autodeterminación de las masas*, Siglo del hombre y CLACSO, Bogotá, 2009

invirtiendo el temor de Darío-poeta inmortal de nuestra América- que los hispanoamericanos no hablaremos inglés”<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> ibidem